

*UNO DE LOS BUENOS DEL REINO. HOMENAJE AL  
PROF. FERNANDO D. CARMONA*

Coordinado por Antonia Martínez Pérez, Carlos Alvar y Francisco J. Flores  
Ed. Cilengua. San Millán de la Cogolla, 2013. 508 pp.  
(ISBN: 978-84-942088-1-2)

Jerónimo Martínez Cuadrado  
Universidad de Murcia

El Catedrático Emérito de Filología Románica Fernando D. Carmona, maestro de maestros, bien se merece esta colectánea de artículos monográficos en su casi totalidad sobre el mundo de la Romania, pues ha desarrollado una larga y fecunda trayectoria docente e investigadora en la Universidad de Murcia, donde ha llegado a ser Decano de la Facultad de Letras, si bien ha destacado siempre y ante todo por ser persona sabia y sencilla.

El orden alfabético que los coordinadores han escogido para presentar los artículos al homenajeado es el modelo referencial que seguiré para dar cuenta sucinta de la riqueza y variedad temática que contiene el volumen.

Carlos Alvar lleva a cabo un muy documentado trabajo, según nos tiene acostumbrados, sobre las traducciones al francés y al castellano de las *Fabulae* de Odon de Cheriton ejemplificándolo en dos cuentos.

Gemma Abenzoa realiza un pormenorizado análisis de las transmisión textual de los *Moralia in Job* de Gregorio el Grande que se realizaron al castellano y al francés durante la Edad Media dotando al conjunto de un rico aparato crítico.

Ana L. Baquero, la gran especialista en El Quijote y en la narrativa del siglo XIX, se interna en la relación entre los libros de caballerías y la novela histórica de Walter Scott, considerado por buena parte de la crítica como padre o antecesor del Realismo, y el trenzado entre la literatura de ambas épocas lo realiza con tal finura que resulta el suyo un texto inconsútil.

Bajo el rubro “Las enseñanzas a Pero Niño y la literatura de castigos en *El Victorial*” Rafael Beltrán y Marta Haro realizan al alimón un exhaustivo estudio centrado en los capítulos 19 al 21 de la mencionada obra que abarca sus fuentes plurales. El artículo está ilustrado con abundantes tablas probatorias de los asertos que en él se vierten así como de minuciosas citas de los pasajes bíblicos concernidos.

Hugo O. Bizzarri escribe sobre cómo “desde el siglo X, unos pocos proverbios atribuidos a Esopo han circulado en Europa” y asimismo pone en conexión la relación entre fábula y paremia.

En un muy interesante artículo Mercedes Brea pone al día las investigaciones que han permitido conectar la lírica trovadoresca con manifestaciones en la literatura galaico-portuguesa y cómo “su desarrollo inicial se vincula también a un linaje de gran influencia política en el siglo XII, la familia Traba o Trastámara”.

Fernando Carmona Ruiz retrotrae en una nueva óptica los orígenes de las relaciones de la literatura española en Alemania al siglo XV con la literatura española latina y al XVI con la figura de Juan Luis Vives y traducciones de *La Celestina* y las noticias del Nuevo Mundo: Colón y Cortés.

Juana Castaño nos brinda un estudio de *Les cités charnelles ou l'histoire de Roger de Montbrun*, novela de 1961 de Zoé Oldenbourg, la cual está ambientada en tiempo de la Cruzada contra los albigenses. Como nos anticipa la autora: “el artículo pretende establecer una categorización de las principales identidades femeninas...”, y aunque va más allá, alcanza su objetivo gracias a una metodología minuciosa y sistemática que el lector agradece en lo mucho que vale.

En un trabajo de paciente rastreo por los ensayos y artículos de prensa de Azorín, Manuel Cifo recompone y analiza la visión que Azorín tiene sobre Garcilaso como clásico de nuestras letras.

Dolores Corbella se interna con fortuna por la vereda dificultosa de *Lenguas y trujamañes en la expansión atlántica bajomedieval* donde se aborda el papel de los intérpretes entre europeos y africanos en el siglo XV.

Bernard Darbord y César García de Lucas son coautores de un artículo muy abarcador sobre *La figura del tonto-listo en los textos medievales y clásicos españoles* donde se pasa revista desde los antecedentes, los nombres del pobre risueño, *El Libro del Caballero Zifar* y el Ribaldo, el “sandío”, hasta el pícaro, Sancho Panza, etc.

En “Discurso y contradicción existencial en *La Cárcel de amor* de Diego de San Pedro” Jacqueline Ferreras “muestra cómo la estructura doble de la primera frase da la clave del despliegue narrativo posterior” a la par que “el tratado de Diego de San Pedro presenta a sus lectores como un espejo discursivo de la crisis existencial del estamento noble”. Se trata de un estudio brillante que entra en detalle desde un punto de vista analítico-crítico. Y demuestra a las claras que en materia de discursos y diálogos Jacqueline Ferreras es una autoridad incuestionable.

Elvira Fidalgo se atreve con el tema de *El diablo en las “Cantigas de Santa María”*, donde se nos responde a las preguntas sobre la representación física del diablo, su actividad, dónde vive, según las *CSM*. Como apunta finamente la autora: “lo relevante en este compendio es que su derrota es obra de María, puesto que las *Cantigas* se han compuesto para ensalzar la figura de la madre de Dios”. Artículo que denota no solo conocimiento del tema sino gran cultura religiosa.

“El Caballero Roldán, de San Ginés de La Jara, del Padre Huélamo y del Licenciado Francisco Cascales” de Francisco J. Flores Arroyuelo es un festín para los amantes de la cul-

tura por su vasta erudición que atraviesa varios campos del saber así como por la amenidad expositiva con que el autor los va desgranando.

Fernando Gómez Redondo estudia con tino *El Libro del Caballero Zifar* más allá de como materia de novela caballeresca como el primer texto en prosa de la ficción alegórica que tiene una dimensión exegética y una finalidad moral, plegándose a las ideas religiosas y culturales de María de Molina, quien, a la muerte de Sancho IV en 1295, hubo de hacerse cargo de las minoridades de su hijo Fernando IV y de su nieto Alfonso XI.

El título del artículo de Paloma Gracia es muy explicativo y casi que resume ya su contenido con una capacidad sintética admirable; reza así: “Itinerario del *Merlín* castellano en *Baladro de Merlín*: de la *Crónica de 1404* a los *Baladros* de 1498 y de 1535”. Un estudio muy bien documentado.

J. Hernández Serna diserta muy doctamente a partir del “*Roman de Troie* de San Petersburgo” lo que le da pie para remontarse a una diacronía que abarca a Homero, Dares y Dictis, coronando su estudio con la novela caballeresca catalana *Curial e Güelfa*.

En “*La courtoisie* parodiada en los *Fabliaux*” Josefa López Alcaraz no necesita alardear un ápice, porque cada página, cada párrafo, destila el poso de sus hondos conocimientos como gran especialista que es de los *Fabliaux*.

Dentro de su artículo “La materia de Bretaña y el trovador Fernand’Esquio” Pilar Lorenzo lleva a cabo un estudio muy moderno y actualizado del clásico recurso a las fuentes literarias.

José Manuel Lucía en “Los códices corrientes caballerescos: hacia un nuevo modelo librario” anticipa que “partiremos de la clasificación realizada por Elisa Ruiz, que hace una triple ordenación: cortesanos, eclesiásticos y corrientes...”. Es un artículo discursivo lineal, muy bien estructurado, con relación explícita y detallada de 21 códices unitarios, algunas ilustraciones, un apartado dedicado a abundantes referencias bibliográficas y un apéndice o cuadro final.

Antonia Martínez Pérez nos ilustra con “Elementos para la constitución de un género: *Les Vers de la Mort*” donde realiza “un análisis comparativo de los tres especímenes textuales que responden a este mismo título de *Les Vers de la Mort*...”. Con acopio de materiales bibliográficos que prueban sus asertos y un ritmo sostenido la autora nos conduce, paralelamente a su estudio, a una evolución de la poesía en el siglo XIII en lengua de *oïl* desde el ámbito melódico al recitativo, a un declinar del encorsetado formalismo cortés y a una apertura de formas hacia lo que, andando el tiempo y salvando las distancias, habría de ser el poema moderno.

Es un artículo muy personal, excogitado por su propia mente, apoyándose principalmente en los textos literarios, sin desdeñar la crítica, el que nos regala Juan Paredes en su correlato entre Amadís y Don Quijote.

Francamente resulta muy atractivo este hilo conductor desde la Edad Media hasta nuestros días que ha escogido José Manuel Pedrosa para su artículo “El extraño caso del envenenador envenenado: del *Calila e Dimna* a Sherlock Holmes e Indiana Jones”. A partir de un cuento de la recién mencionada colección, el autor pasa revista al motivo en cuentos populares y en autores literarios: Shakespeare, Marlowe, Lope de Vega, Moreto, sir Arthur Conan Doyle y una película del ciclo de Indiana Jones.

Eugenia Popeanga da un título muy breve, “Disputas religiosas en tiempos de las Cruzadas”, para un tema muy complejo y que le lleva, por ende, bastantes –por no decir muchas– páginas en su desarrollo. Es un trabajo de intertextualidad en que se abordan los textos de las dos grandes religiones cristianas tras el Cisma, la Latina o de Occidente y la Ortodoxa o de Oriente, y su controvertida convivencia, así como su enfrentamiento al común enemigo musulmán. La autora se interesa por la convivencia o tolerancia, que diríamos hoy, si bien en la época tal término tiene connotaciones bien diversas, y se centra en la literatura fronteriza, donde este fenómeno adquiere mayor fuerza. Un trabajo de madurez que precisa de experiencia investigadora.

Isabel De Riquer nos brinda un artículo de aparato crítico impecable, factura formal acabadísima y contenido sin desperdicio “El corazón comido de Baligante”, el cual se basa en el cuento 62 del *Novelino* y se trata de una “parodia cómica y grosera” de este motivo literario.

“La traducción de lo inefable y otras metáforas” de Joaquín Rubio Tovar maneja con solvencia textos literarios de Celan y San Juan de la Cruz con referencias filosóficas de filósofos del siglo XX, los cuales predominan en la obra: Bergson, Wittgenstein y Heidegger. George Steiner es citado tanto por sus ensayos sobre el lenguaje como por su obra sobre Heidegger.

“La representación de la figura del autor en el *Roman du Castelain* de Coucy o la tentación de la escritura autobiográfica a finales del siglo XIII” de Meritxell Simó es un artículo muy rico en contenido, avalado por un notable y bien escogido elenco bibliográfico en sus notas a pie de página. Abarca M. Simó tantos aspectos sobre el *RdC* que sería prolijo dar cuenta de ellos en el breve espacio del cual disponemos, pero ateniéndonos a palabras prologales de la autora de este artículo clausural del volumen, destacamos que “... *Le Roman du Castelain de Coucy* [...] se convierte en una etapa imprescindible en el camino que conduce del *roman* lírico del siglo XIII al *dit* pseudoautobiográfico con inserciones líricas, que alcanzará su pleno desarrollo en el siglo XIV”.

En suma, a través de esta singladura o periplo hemos podido detectar que el nivel es altísimo y que el libro pone de manifiesto el elevado grado de especialización que han alcanzado los estudios románicos en España y allende nuestras fronteras, así como el interés que suscitan cuando nos encontramos, como quien no quiere la cosa, casi en la mitad de la segunda década del siglo XXI.